



Materiales con oraciones por la reforma del sistema de salud

Oración por las personas sin seguro médico

Padre de bondad y amor,
escucha nuestras oraciones por los miembros de nuestra comunidad
que carecen de seguro médico
y por todos los necesitados.
Por quienes buscan atención
pero encuentran que no está a su alcance,
para que encuentren consuelo en tu presencia sanadora
Por los que gozan de las bendiciones de la salud y la seguridad,
para que se afanen por satisfacer las necesidades
de quienes están enfermos e inseguros.
Por los líderes que toman decisiones que afectan la salud y el bienestar de los demás,
para que se esfuercen por asegurar el derecho fundamental a la atención de la salud.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor
que sanó a quienes creyeron.
Amén.

Hora Santa por la Vida : Oraciones ante el Santísimo Sacramento por la protección de los niños por nacer y por los derechos de Conciencia en la reforma al sistema de salud

Momento extenso para rezar en silencio

Lectura bíblica

+ Lectura del santo Evangelio según San Juan 6,35-40

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud:
“Yo soy el pan de la vida.
El que viene a mí no tendrá hambre,
y el que cree en mí nunca tendrá sed.
Pero como ya les he dicho: me han visto y no creen.
Todo aquel que me da el Padre viene hacia mí;
y al que viene a mí yo no lo echaré fuera,
porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad,
sino la voluntad del que me envió.

Y la voluntad del que me envió es
que yo no pierda nada de lo que él me ha dado,
sino que lo resucite den el último día.
La voluntad de mi Padre consiste en
que todo el que vea al Hijo y crea en él,
tenga vida eterna y yo lo resucite en el último día”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Momento extenso para rezar en silencio

Letanía del Sagrado Corazón

Kyrie Eleison. Kyrie Eleison.

Christe Eleison. Christe Eleison.

Kyrie Eleison. Kyrie Eleison.

Cristo, óyenos. Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos. Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.

Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.

Dios Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, Hijo del Eterno Padre, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, formado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen María, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, unido substancialmente al Verbo de Dios, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, de majestad infinita, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, templo santo de Dios, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, lleno de bondad y amor, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, hoguera ardiente de caridad, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, asilo de justicia y de amor, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, digno de toda alabanza, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros de la sabiduría y la ciencia, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, en quien habita toda la plenitud de la divinidad, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, en quién el Padre halló sus complacencias, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, en cuya plenitud todos hemos recibido, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, rico para todos los que te invocan, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, despedazado por nuestros delitos, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, traspasado por una lanza, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra, ten piedad de nosotros.

Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra, ten piedad de nosotros.
Corazón de Jesús, víctima de los pecadores, ten piedad de nosotros.
Corazón de Jesús, salvación de los que en Ti esperan, ten piedad de nosotros.
Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren y esperan, ten piedad de nosotros.
Corazón de Jesús, delicia de todos los santos, ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, óyenos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad y misericordia de nosotros.

V. Jesús, manso y humilde de corazón,
R. haz nuestro corazón semejante al Tuyo.

Oremos:

Dios nuestro Padre amoroso, inspira a quienes nos gobiernan
a fomentar políticas que protejan al niño por nacer que está en el seno materno.
Que nuestros legisladores encuentren la compasión y el valor para trabajar por la defensa de la vida.
Señor Jesús, concédenos confianza e intrepidez para rechazar el financiamiento
y la promoción del aborto en la reforma al sistema de salud.
Que con valentía aboguen por la verdad
de que cada vida humana es sagrada.
Espíritu Santo, llena el corazón de los funcionarios electos
con el deseo de salvar vidas, no de destruirlas.
Solo Tú nos formaste en el seno de nuestra madre.
Nos llamarás a tu morada celestial,
porque eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Momento extenso para rezar en silencio

Lectura bíblica

+ + Lectura del santo Evangelio según San Juan 6,53-58

Jesús le dijo a los judíos:

“Yo les aseguro:
Si no comen la carne del Hijo del Hombre
y no beben su sangre,
no podrán tener vida en ustedes.
El que come mi carne y bebe mi sangre
tiene vida eterna,
y yo lo resucitaré el último día.
Mi carne es verdadera comida
y mi sangre es verdadera bebida.
El que come mi carne y bebe mi sangre
permanece en mí y yo en él.
Como el Padre, que me ha enviado,
posee la vida y yo vivo por él,
así también el que me come vivirá por mí.
Este es el pan que ha bajado del cielo;

no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron.
El que come de este pan vivirá para siempre.”

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Momento extenso para rezar en silencio

Letanía por la Vida

Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Dios de toda la creación, Señor, ten piedad.

Cristo, por quien todas las cosas fueron hechas. Señor, ten piedad.

Espíritu de vida y de verdad, Señor, ten piedad.

En cada niño recién concebido, Señor, ten piedad.

Por su seguridad y salud, Señor, ten piedad.

Por nueve meses de crecimiento, Señor, ten piedad.

Que un ángel los proteja, Señor, ten piedad.

Por paz y por esperanza, Señor, ten piedad.

En todos los nuevos padres, Señor, ten piedad.

En los padres que están solos, Señor, ten piedad.

En los padres desempleados, Señor, ten piedad.

En los padres que sufren adicciones, Señor, ten piedad.

En los padres violentos, Señor, ten piedad.

En los padres jóvenes que tienen miedo, Señor, ten piedad.

En los padres que se han escapado, Señor, ten piedad.

En todas las nuevas madres, Señor, ten piedad.

En las madres que están solas, Señor, ten piedad.

En las madres desempleadas, Señor, ten piedad.

En las madres que sufren adicciones, Señor, ten piedad.

En las madres violentas, Señor, ten piedad.

En las madres jóvenes que tienen miedo, Señor, ten piedad.

En las madres que sufren dolor, Señor, ten piedad.

En los que defienden la vida, Señor, ten piedad.

En quienes aman al niño en el seno materno, Señor, ten piedad.

En quienes rezan por los niños por nacer, Señor, ten piedad.

En todos los que trabajan para cambiar las leyes injustas, Señor, ten piedad.

En todos los que viven el Evangelio de la Vida, Señor, ten piedad.

En los miembros del Congreso que trabajan por la vida, Señor, ten piedad.

En nuestro Presidente, Señor, ten piedad.

En los Diputados, Señor, ten piedad.

En los Senadores, Señor, ten piedad.

En los que son demasiado pequeños para votar o persuadir, Señor, ten piedad.

En todos los que trabajan por la vida, Señor, ten piedad.

En los doctores de vida y de verdad, Señor, ten piedad.

En los médicos residentes que aman al niño pequeño, Señor, ten piedad.

En los doctores que se asombran ante los misterios de la vida, Señor, ten piedad.

En los médicos que ven dentro del seno materno, Señor, ten piedad.
En los cirujanos que sanan al niño por nacer, Señor, ten piedad.
En todos los que defienden al niño en el seno materno, Señor, ten piedad.
En las enfermeras que aman a los bebés pequeños, Señor, ten piedad.
En los estudiantes de enfermería, Señor, ten piedad.
En los que escuchan por primera vez el latido del corazón, Señor, ten piedad.
En los que primero sienten una patadita, Señor, ten piedad.
En las enfermeras que acunan a los recién nacidos, Señor, ten piedad.
En las enfermeras que dan acogida a los niños por nacer, Señor, ten piedad.
En todos los que protegen a las vidas indefensas, Señor, ten piedad.
En los jueces que luchan con justicia, Señor, ten piedad.
En los abogados que buscan decir la verdad, Señor, ten piedad.
En los jueces que aman la vida, Señor, ten piedad.
En los ministros de nuestra Corte Suprema, Señor, ten piedad.
En los que exponen casos ante ellos, Señor, ten piedad.
En los niños por nacer que están en sus manos, Señor, ten piedad.
En todas las víctimas del aborto, Señor, ten piedad.
En la mujer cuyos recuerdos la hacen llorar, Señor, ten piedad.
En las personas cuyo dolor persiste, Señor, ten piedad.
En los niños no nacidos que descansan con Dios, Señor, ten piedad.
En todos los que buscan misericordia, Señor, ten piedad.
En todos los que buscan paz, Señor, ten piedad.
En todos los que buscan sanación, y misericordia y perfecta paz, Señor, ten piedad.

Oremos.

Dios nuestro amoroso Padre,

Concede a nuestros legisladores la sabiduría y el valor de mantener los derechos de conciencia para aquellos llamados al ministerio de la sanación, y ayúdalos a resistir la presión de convertirse en colaboradores en la cultura de la muerte. Protege el derecho de los profesionales de la salud a servir a sus pacientes sin ser obligados a violar sus convicciones morales y religiosas.

Inspira a los legisladores a adoptar políticas que prevengan la discriminación contra quienes han sido llamados a sanar y curar a los enfermos y a los que sufren, para que puedan ser libres de seguirte con fidelidad mientras cumplen sus deberes profesionales.

Danos fortaleza para ser testigos valientes y alegres de la verdad de que toda vida humana es sagrada. En tu bondad, protege nuestra libertad de vivir nuestra fe y de seguirte en todo lo que hacemos. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos, Amén.

Momento extenso para rezar en silencio

Oración por la protección del niño por nacer y los derechos de conciencia en la legislación sobre la reforma al sistema de salud

Oh Dios Padre amoroso, te alabamos por la obra de tus manos y por el preciado don de la vida. Concede tu protección a los niños que aún no han nacido. Inspira a quienes nos gobiernan a promover políticas que protejan a los niños por nacer que están en el seno materno y preserven los derechos de conciencia de todas las personas.

Jesús, Sanador divino, que nuestros legisladores encuentren el valor para avanzar en la reforma necesaria del sistema de salud que proteja los derechos de conciencia de los profesionales de la salud y no promueva ni financie abortos.

Espíritu Santo, llena el corazón de los funcionarios electos con el deseo de salvar vidas, no de destruirlas.

Padre, te lo pedimos en nombre de Jesús, por intercesión del Espíritu Santo. Amén.

Sugerencia para Oración de los fieles

Que el Congreso pase legislación que asegure que la necesaria reforma al sistema de salud protegerá la vida, la dignidad y la salud de todos y levantemos nuestras voces para proteger la vida de los niños por nacer y los más desamparados y para preservar nuestra libertad de conciencia. Roguemos al Señor.